

LA INTERVENCIÓN EN LA COLECCIÓN ARTÍSTICA DEL SALVADOR.

DESARROLLO DEL PROGRAMA DE CONSERVACIÓN EN EL IAPH.

Araceli Montero Moreno, M^a del Mar González González y Cinta Rubio Faure
Restauradoras.
Centro de Intervención del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.

El Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico como institución técnica y científica de investigación y desarrollo, adscrita a la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, acomete el programa de recuperación de los bienes muebles asociados a la Iglesia parroquial del Salvador, interviniendo en cincuenta y tres obras de excepcional valor patrimonial.

La actuación se realiza en la sede del IAPH, concretamente en el servicio denominado Centro de Intervención en el Patrimonio Histórico, donde están residenciadas las competencias en materia de conservación, en virtud de lo establecido desde su creación, mediante decreto 107/89 de 16 de Mayo.

La metodología que desarrolla la intervención en los bienes del Patrimonio Histórico, se fundamenta en investigación, análisis y tratamiento, que a su vez dan nombre a los departamentos que forman la estructura orgánica del centro, donde se lleva a cabo el programa de intervención de los bienes muebles del Salvador. Estos departamentos que trabajan estrechamente relacionados entre sí, se articulan en áreas operativas, denominadas respectivamente unidades, laboratorios, talleres y preventiva.

Uno de los objetivos del Centro es la formulación y ejecución de los programas de conservación y actuación sobre el patrimonio histórico, mediante la aplicación de una metodología de trabajo y unos criterios de actuación basados en unos principios teóricos claramente establecidos.

En este sentido, el Centro ha diseñado y viene poniendo en práctica, de forma sistemática desde su creación, un método específico de trabajo, que a su vez se

perfecciona, revisa y se aplica en proyectos concretos de intervención. Esta metodología actúa como lenguaje común que facilita la interrelación de nuevos sistemas metodológicos y de actuación.

La puesta en marcha de este proyecto, de acuerdo a la filosofía del centro se adecua a los procesos de conservación de bienes culturales sobre los que se actúa, exigiendo unas pautas y metodología de intervención, siempre bajo unos criterios básicos de actuación.

En primer lugar es imprescindible concienciarse del respeto absoluto a la singularidad de los bienes culturales.

Toda intervención requiere afrontarla desde un enfoque interdisciplinar, como medio imprescindible de obtener un conocimiento exhaustivo del bien. Este conocimiento se obtiene tras efectuar todos los estudios preliminares y simultáneos a la intervención, que permitan contrastar y avalar la metodología adoptada y la actuación propuesta. Por tanto toda intervención debe estar plenamente justificada y definirse exclusivamente en función de las necesidades del bien cultural.

Cuando las necesidades del bien requieren una intervención es necesario adoptar siempre el principio de la mínima intervención, es decir, mantener antes que intervenir, no obstante toda acción directa sobre bienes culturales requiere tratamientos y materiales reversibles, plenamente justificados y probados, y que respondan realmente a las necesidades conservativas de la obra.





Por último todas las actuaciones, tratamientos y técnicas realizadas en cada etapa de la intervención deben quedar perfectamente documentadas en el expediente correspondiente.

Según la estructura del Centro de Intervención y de acuerdo a los criterios generales de actuación anteriormente planteados, los fundamentos en los que se basa la aplicación metodológica se materializan en investigación, tratamiento y transferencia.

La investigación se entiende desde una doble vertiente, la *investigación básica o cognoscitiva* y la *aplicada*. La primera tiene como objetivo el conocimiento del patrimonio cultural desde diversas facetas: materiales, técnicas y procesos de ejecución, valores histórico-artísticos, carencias, necesidades, factores de alteración, patologías y mecanismos de estudios de intervención. La segunda, *investigación aplicada*, se plantea desde una doble perspectiva; por un lado la realización de investigaciones, y de estudios preliminares y complementarios a la formulación y desarrollo de intervenciones; y de otro, la puesta a punto de métodos de actuación, de técnicas de análisis, diagnóstico y evaluación del comportamiento de materiales en su alteración y tratamiento.

El tratamiento o intervención conlleva la formulación y realización del conjunto de acciones que demandan los bienes culturales sobre los que actúa, siempre bajo los criterios dispuestos por la legislación vigente y los documentos de los organismos internacionales especializados. El objetivo es transmitir este patrimonio a generaciones futuras, facilitando el acceso y conocimiento de los bienes para disfrute de la sociedad en general.

Desde este análisis se apuesta por abordar las demandas de intervención de los bienes culturales desde una doble perspectiva: preventiva y operativa.



La preventiva entendida como la conservación de un objeto o colección con el fin de evitar el deterioro y sin intervenir de forma directa sobre ellos; y la operativa como compendio de aquellos tratamientos que requiere el propio bien para eliminar las patologías presentes y realizar las actuaciones necesarias para su adecuada presentación estética y/o puesta en valor.

La fase operativa que engloba el tratamiento o intervención se materializa, a su vez, en dos fases: *Cognoscitiva* y *operativa*.

La fase *cognoscitiva* incluye los estudios previos mediante un reconocimiento organoléptico, para establecer y evaluar el estado de conservación de la obra; y el estudio histórico, mediante una ficha técnica somera, que dará pie a una investigación más profunda, paralela al proceso de intervención. Esta fase incluye los diferentes estudios técnicos de los bienes, la caracterización de materiales, así como el estado de conservación en que se encuentran en función de las patologías presentes y las causas de alteración.

La fase *operativa* es la propia intervención sobre los bienes culturales. En el transcurso de la misma, se pueden obtener datos sobre la obra inaccesibles de cualquier otra forma, que incluso pueden replantear la propuesta de tratamiento inicial, pero cuyo fin último es devolverle su valor.

Por último, como fase final del proceso de trabajo, se realiza la transferencia de resultados, que permite convertir el trabajo de investigación e intervención en un producto o proceso con valor, un conocimiento que se estructura en función de un consumo, que puede concretarse en un producto o servicio.



La intervención de los bienes muebles de la antigua Colegial del Salvador, se lleva a cabo dentro de este marco metodológico, descrito con anterioridad, en el que se estructura y organiza el Centro de Intervención. Sobre la base del principio fundamental de “conocer para intervenir”, se articula la ejecución del programa desde todas las perspectivas de estudio que ofrece la colección.

El conocimiento previo de los bienes determinó el alcance de la intervención sobre los mismos, ciñéndose a las necesidades reales de la colección, actuando como premisas los principios de reversibilidad, diferenciación y respeto por el original.

El proyecto de intervención se ha llevado a cabo de acuerdo a una metodología de actuación desarrollada por el Centro, que contempla un amplio campo de acciones. En este caso se comenzó con la formulación de unos criterios para la selección de las numerosas obras, procedentes de las principales tipologías de bienes artísticos que componían el programa. Tras ello se continuó con el estudio del estado de conservación de las mismas y la intervención propiamente dicha, para concluir con una puesta en valor de los bienes y su mantenimiento. El desarrollo y formulación de este programa de intervención se realiza de forma coherente con la realidad y complejidad de la colección, que ha exigido arbitrar criterios que hagan posibles la persistencia de los valores en cada una de ellas.

El proceso metodológico anteriormente descrito exige un conocimiento previo de las obras antes de proceder a su intervención, donde se refleje el estado de conservación de los bienes seleccionados, los agentes de deterioro y alteraciones que le afectan, tras lo cual se emite una propuesta de tratamiento aplicada a las distintas tipologías de bienes. En esta propuesta se insertan los resultados obtenidos de los análisis complementarios al servicio



de la conservación-restauración del patrimonio, en este caso de la colección objeto de estudio.

El programa ha fijado como objetivo la recuperación de los valores culturales de las obras. Para ello, se han realizado las intervenciones atendiendo al estado de conservación, a la historia material, ubicación, aspectos devocionales y culturales pero siempre tendiendo en cada propuesta al principio de *mínima intervención*. Este criterio garantiza la permanencia de los valores materiales, funcionales e histórico-artísticos de los bienes restaurados.

La *mínima intervención* se manifiesta principalmente en la *no reposición* de elementos, la eliminación de elementos distorsionantes, y en la *mínima reintegración* cromática de lagunas en aquellos casos en que interfieran en los valores estéticos e históricos de las obras, permitiendo la correcta lectura de los mismos para su transmisión a la sociedad. No obstante, debido al carácter museológico y devocional de los bienes integrantes de la colección, este principio se modifica cuando la intervención se hace extensible a otros estratos de la obra, actuando de forma total o parcial en los elementos que la componen, compaginándose con otros criterios igualmente válidos.

Aunar ambos criterios ha sido necesario por la complejidad de la colección, debido no sólo a su diversidad técnica y material, sino al doble carácter museológico y cultural que las articula. La capacidad de plantear y planificar de forma correcta las acciones de intervención concreta en cada bien cultural, valida la eficacia del proyecto y garantiza la permanencia de los valores materiales, funcionales, devocionales e histórico-artísticos de las obras, asegurando su perdurabilidad y facilitando su comprensión por parte de la sociedad.